

LOS DÍAS DEL ADVIENTO



I domingo
HABRÁN SEÑALES.

Levanten la cabeza...
(Lc 21,25.28)

II domingo
LOS DÍAS DE LA HISTORIA

En el año quince del imperio... (Lc 3,1)

III domingo
LOS DÍAS DE LA FIESTA Y DE COPARTICIPACIÓN

El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene, y el que tenga comida compártala con el que no la tiene. (Lc 3,11)

IV domingo
LOS DÍAS DE LAS MUJERES Y DE LOS NIÑOS

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.
(Lc 1,42)



Vienen días...

en que yo cumpliré la promesa que hice. Jr 33,14

LOS DÍAS DE LOS SIGNOS - I domingo

Jr 33,14-16; Sal 24 (25); 1Ts 3,12- 4,2; Lc 21,25-28.34-36

El Adviento es un tiempo de vigilancia y espera, un tiempo para discernir los signos de la presencia fiel y reconfortante de Dios entre nosotros. “Vienen días en que yo cumpliré la promesa que hice...” dice el Señor. Pero, ¿Cuáles son estos días? ¿Cuáles son los signos para reconocerlos? “Habrá señales... – dice el Señor – mientras los hombres desfallecerán de miedo... ustedes levanten la cabeza... estén atentos, ... vigilen en todo momento”.

Vivimos días de cambio, días de angustia para muchos pueblos: algunos gritan por el hambre, las guerras injustas, las desigualdades vergonzosas, las migraciones forzadas, la contaminación devastadora. Otros pueblos tienen miedo por su seguridad incierta, sus privilegios puestos en discusión, como también su bienestar irresponsable, fruto y causa de la disipación y del derroche. ¿De qué parte nos encontramos? ¿Cuáles de estas ansiedades compartimos?

“Mientras los hombres morirán de miedo”, los discípulos y las discípulas de Jesús de Nazaret, el Cristo, se sienten estimulados, levantan la cabeza, buscan los lugares de la justicia y los advierten: a veces son sólo pequeños brotes, pero los viven con todo el corazón y los hacen vivir con todas sus fuerzas. Vigilan sobre sí mismos, sobre el mundo y sobre los pobres, caminan por los senderos de la justicia, esperan contra toda desesperanza y sienten que la liberación está cerca y ya la viven.

Padre Luca Pandolfi

*Señor de los pequeños signos
danos la atención y la libertad de corazón
para sentirte junto a nosotros, en los momentos
a veces difíciles de nuestra vida.*

*Señor de los grandes signos,
de los signos evidentes y chocantes,
abre nuestros ojos ennegrecidos y nuestros oídos torpes,
nuestros brazos y manos cerradas,
mueve nuestros pies cansados, y nuestros corazones decepcionados*

*Derriba las seguridades de los poderosos de este mundo
y las nuestras, cuando confiamos en ellos.
Reconfortanos y haznos levantar la cabeza
para descubrir y experimentar tu fidelidad, tu consolación
y tu gozosa liberación.*

ORACIÓN

